

# la Ilustración de la Infancia



REVISTA TIPO-AUTOGRAFA DE EDUCACION Y RECREO  
 DIRIGIDA POR  
 D. CARLOS LUIS DE CUENCA.

La correspondencia se dirigirá al Editor, NICOLAS GONZALEZ, Silva, 12, Madrid

## PONCIANO PONZANO

Este notable escultor contemporáneo, verdadera honra nacional, que acaban de perder las bellas artes, nació en Zaragoza en 1813. Su inclinación al estudio del arte del bello le hizo comenzar bien pronto sus tareas, recibiendo las primeras lecciones del pintor Lalana y del escultor Llovet. No era verdaderamente la escuela de estos artistas la que mejor podía dirigir las brillantes disposiciones de Ponciano, y fué suerte para él y las artes bellas que fuese á Zaragoza el célebre Álvarez, que



Ponciano Ponzano.

supo encauzarlas hácia más clásicos y fecundos ideales. Pensionado por la provincia con un corto haber, pasó á Madrid, donde ingresó en las aulas de la Academia de San Fernando, siendo discípulo de Barba y de Salvatierra. Hubo concurso para la plaza de pensionados en Roma, y su afición á los estudios clásicos del antiguo vióse satisfecha, obteniendo, en unión de Sabino Medina, las dos pensiones, y trasladándose á Roma, donde tan ancho y riquísimo campo se abría á sus artísticos deseos. Allí fué discípulo de los notabilísimos *Tordwaldsen* y *Tenerani*,



trabajando penosamente, pues no tenían más que nueve duros mensuales; pero el Papa, como concesion extraordinaria y provisional, les señaló quinientos reales. El primer trabajo que constituyó su envío de primer año fué una copia del *Endimion* del Capitolio, el del segundo un bajo relieve de su composicion que representaba *La muerte de Diómedes por Hércules*. Hizo despues el grupo de *Ulises y Euriclea*, que fué celebrado en la exposicion de Madrid en 1838, y al año siguiente fué admitido por aclamacion en la Real Academia de San Fernando. Prolijo sería enumerar sus obras, pues á la perfeccion de sus creaciones reunió la fecunda laboriosidad de su talento, y limitándonos á consignar estos apuntes acerca de sus primeros pasos en el arte, y uniendo nuestra admiracion á la de todos cuantos conocen sus esculturas notables, su erudicion grandísima y sus bellísimas condiciones personales como hombre y como artista, terminamos estas líneas, humilde, pero leal recuerdo de nuestro afecto para con el escultor español que acaba de fallecer para desdicha de los amantes de las bellas artes.

### LA CÉLEBRE HIGUERA DE ADAN.

(REMITIDO)

—Sr. Director, á su regreso de Valencia, y despues de tener la satisfaccion de contemplarle otra vez en nuestra compañía unos días ántes de dar principio á las clases de la presente temporada, recuerdo que entre las alegres saluciones que le dirigimos mi hermanito y un servidor de V. con motivo de su feliz viaje, impacientes por el deseo de oírle hablar, y quizá algo inoportunos, formulamos á V. una preguntita acerca de si es posible ó no vestirse una persona con pámpanos de higuera. Si V. tuviere la bondad de.....

*Medité un instante sobre tan original cuestion y recordé efectivamente que, los hermanitos Victoriano y Joaquinito Vidal se me presentaron afanosos queriendo*

*salir de las expresadas dudas, cuya requesta aplacé para hoy por juzgar más propia de esta clase una explicacion latencual les debía, y porque reconocí además ser cosa que bien puede merecer los honores de una clase colectiva y de interes general. Para preparar, pues, el material de mi pequeña é improvisada peroracion, interin repetían los niños de nuevo sus preguntas, afecté no recordar bien ó con bastante claridad sus instancias, pues la simple forma indicada parecíame un tanto defectuosa y poco fundada, é interrogados á mi vez, obtuve esta contestacion:*

—Dice Joaquinito, Sr. Director, que de hojas de árboles no se pueden hacer vestidos, porque ni de tal materia nos aprovechamos para vestir ni nadie tampoco<sup>o</sup> anteriormente pudo aprovecharse de ella, porque para tal uso tenemos la fabricacion de telas. Esta es una verdad que yo le concedo á mi hermanito sólo á matías, á pesar de comprender las dificultades con que debe tropiezar tal industria, porque creo recordar que V. nos ha dicho una cosa parecida hablándonos de la vida de nuestros primeros Padres; pero como yo tampoco acierto á dar me cuenta de esa clase de vestidos, y le ruego se sirva dispensar mi torpeza, hé aquí nuestras dudas, y por lo que me he atrevido á interrumpir á V.

—Victoriano, me parece que no lo dices todo. ¿Ee acuerdas que tú afirmabas mucho que Adan y Eva se vistieron despues de pecar, con sólo dos pámpanos de higuera? A esto contradije yo, no por la imposibilidad ó ineficacia del abrigo que ellos buscaron, que al cabo con mu-



chas hojas podían hacerse la ilusión de ir vestidos, sino porque con dos es materialmente imposible; pues no hay higuera en el mundo que tenga pampas de dimensiones tan extraordinarias como para lo que tú dices se necesitan.

— Cabal, hijo mío: tú discurre algo mejor que Victoriano, por cuanto distingues entre dos y muchas hojas, al ménos, que es lo que motiva tu fundada negatíva; no obstante otras circunstancias ó inconvenientes de que discretamente prescindes. La oscuridad de tal cuestión proviene de que á tu hermano le falta un poquito de memoria, ó quizá de que no comprendió bien lo que respecto al particular le expliqué; ¿No tengo dicho y repetido mil veces que me preguntéis cuanto se os ocurra, después de las explicaciones hechas, á fin de que no adquiráis nunca ideas falsas ó inexactas de las cosas? ¿No queda, además, demostrado con lo que acaba de acontecer, cuán necesaria es la atención que constantemente os estoy recomendando?..... Vamos, bien; sea de ello lo que quiera; substituiremos la lección que pensaba daros en esta clase especial de conocimientos útiles, por la aclaración de vuestras dudas. Ponadme todos gran atención para que ya no se os vuelva á olvidar.

Cada vez que de la media hora señalada á este fin nos sobraria algun tiempo, por no sernos posible invertir tantos minutos hablando de un asunto para el cual solo 5 son suficientes, ampliaremos un poco la explicación sin separarnos mucho del tono alrededor de cuyo círculo de semejanzas é analogías

hemos de girar.

¿Qué clase de higuera se conocen?... Para vosotros nada más que dos, ¿es cierto?

— Sí, señor.

— Solo distinguís el espinoso nopal, tuna ó higuera de pala que nos da los frescos y delicados higos chumbos, y la higuera propiamente dicha de la cual todos nos aprovechamos, sin cuidarnos de si son los higos blancos ó negros, ya pertenecan á esta ó á la otra variedad. Así me parece muy natural. Estudiemos, pues, á la ligera las hojas de tal planta y de tal árbol, y vamos qué resulta de nos dan las observaciones, dejando aparte su fruto por no ser objeto de esta lección.

(Se continuará)

#### GEOGRAFÍA DE PUERTO RICO (1)

##### CAPÍTULO IV

Geografía política.—División territorial, administrativa, judicial, económica, postal.

Dividese en siete departamentos, cuyas capitales llámanse cabeceras, y son: Bayamon, Arecibo, Mayagüez, Ponce, Guayama, Humacao y la Isla de Viéquez. En cada una de estas cabeceras, para su administración hay un alcalde corregidor nombrado por el gobernador superior civil, que es á la vez capitán general, y alcaldes y ayuntamientos nombrados por el mismo en todos los pueblos de la isla y que se dividen en de primera, segunda y tercera clase segun la categoría de la población. Estos alcaldes son retribuidos por los municipios y dependen del gobierno superior civil de la capital.

En cuanto al orden judicial, hay un juez de primera instancia en cada cabecera de departamento, excepto en Bayamon que reside en la capital, y Viéquez que depende de Humacao, y jueces de paz en los demas

(1) Véase la página 302.



pueblos, todos dependientes de la audiencia territorial que reside en San Juan.

El recaudo de las contribuciones se hace directamente por los depositarios de los ayuntamientos, y éstos á su vez los entregan en las administraciones de aduanas, que son á la par de rentas, los cuales los conducen á la tesorería central, que se halla en la capital, y cuyo jefe económico recibe el nombre de intendente.

Los impuestos de aduanas son directamente recogidos en las aduanas, y los indirectos, como son: efectos timbrados, documentos de policía y seguridad y matriculas de animales, tambien directamente por las administraciones de rentas que tienen subdelegados en todos los pueblos.

El servicio de correos es diario, habiendo un administrador general en la capital, administradores de primera clase en las ca-



La Muñeca.

beceras, y de segunda, tercera y estafetas en los demas pueblos segun su importancia.

Telégrafos hay una línea general que, partiendo de Puerto Rico, recorre la parte N., O. y S. de la isla, viniendo á terminar en Humacao, y hay otras particulares, es decir, pagadas por los municipios que han querido costearlas, tal como la que arrancando de Humacao va á Fajardo, y cuyos empleados son pagados por el gobierno los de la general, y los de las particulares por los municipios que las han establecido, así como tambien son de su cuenta los gastos de entretenimiento de sus estaciones y per-

ciben los rendimientos que éstas producen.

Respecto á vías de comunicacion, ó sean carreteras, falta mucho que hacer para llenar las necesidades de la isla. Hay una carretera que partiendo de la capital termina en Caguas, y otra que de Ponce va á Guayama y Arroyo. Ultimamente, en 1874, se principió otra que partiendo de Ponce fuera por el interior de la isla á enlazar con la de Caguas.

#### CAPÍTULO V

Division militar, marítima, escolar y eclesiástica.

En los mismos departamentos que está di-



vidida para la administracion de justicia, está dividida tambien en el orden militar, habiendo un capitan general en San Juan, gobernador militar, y en cada cabecera un comandante militar; y convenientemente distribuidas las fuerzas del ejército, que constan de cuatro batallones de infantería, uno de artillería, una seccion de caballería, otra de ingenieros, cuatro compañías de guardia civil de á pié y dos de caballería.

Además de estas fuerzas hay ocho batallones de voluntarios armados.

Las fuerzas de mar consisten en un comandante general de marina en la capital, un capitan de puerto en cada uno de los departamentos, y cabos de mar y matriculados. Hay, por lo general, dos corbetas y varias lanchas cañoneras, que aumentan segun las necesidades del servicio y dependen del apostadero de la Habana.



Pepito Trápala (acto segundo, escena V).

Respecto á instruccion, existen hoy en la capital un seminario conciliar que es á la vez instituto de segunda enseñanza; escuela de farmacia, notariado y bellas artes; dos escuelas de instruccion primaria superior; una de educacion de señoritas á cargo de Hermanas de la Caridad, y otra de párvulos á cargo de las mismas; escuelas de instruccion primaria superior en las cabeceras, excepto en Bayamon y Vióquez, y elementales de primera y segunda clase en los demas pueblos é incompletas en los campos.

Los maestros de primera enseñanza adquieren sus títulos mediante un examen

ante la junta superior de instruccion pública de la capital, y ésta los califica en elementales y superiores, y tiene las facultades administrativas sobre las escuelas de la isla. Tambien se celebran los exámenes de oposicion á las escuelas superiores de las cabeceras. Además de esta junta superior, hay juntas superiores en las cabeceras de los departamentos, ante quien se celebran los ejercicios de oposicion á las escuelas elementales vacantes en su departamento, y tambien los ejercicios para obtener el título de elementales.

Las juntas locales de primera enseñanza



que hay en cada pueblo están encargadas de vigilar se cumpla todo lo mandado en el reglamento llamado *Decreto orgánico*.

En cuanto á la division eclesiástica, en todos los pueblos hay curatos que se clasifican en de entrada, de primer ascenso, de segundo ascenso y de término, dependientes de la diócesis de San Juan, y están retribuidos por los municipios.

JOSÉ VITINI Y ALONSO.

## LA MUÑECA

CUENTO PARA LAS NIÑAS (1)

### II

A b c d

Lo primero en que Cecilia pensó, fué en dar un nombre bonito á su muñeca; pero ¿cuál será este nombre? La niña se encontraba perpleja y se le ocurrió la idea de consultar á sus amiguitas sobre el particular, para lo cual las convidó á todas á una buena merienda.

La muñeca asistió al convite, y cuando llegaron á los postres, Cecilia preguntó:

—Amiguitas, ¿cómo os parece que llamemos á mi muñeca?

—No hay más que buscar un nombre en el Calendario, dijo una niña.

—Que escoja ella misma, añadió otra.

La opinion fué aceptada. Buscaron un Almanaque y le colocaron ante los ojos de la muñeca. Esta le miraba y remiraba, pero pasaba tiempo y no respondía una palabra.

—Se conoce que la muñeca no sabe leer, dijo una de las amigas.

—Pues entonces, dijo otra, que Cecilia, que es la mamá de la muñeca, coja el Calendario.

Dieron el Almanaque á Cecilia y se quedó tan muda como la muñeca y más colorada aún que ella. La niña heroína de nuestro cuento *no sabía leer* tampoco.

—La llamaré... la llamaré... *Abcd* hasta que encuentre otro nombre, dijo Cecilia.

—Como tú quieras, la respondieron.

Y las niñas no volvieron á pensar en esto, excepto Cecilia, que desde entonces todos los días rogaba á su hermana mayor la diese lección de lectura.

(1) Véase la pág. 303.

Tras de la lección guardaba su libro y enseñaba á su querida muñeca lo que ella acababa de aprender. Con este método y esta constancia no tardó apenas nada de tiempo en saber leer perfectamente.

### III

#### El cariño filial

Aprendió á leer perfectamente Cecilia, y una mañana leyó en un libro que le dejó su hermana: «No solamente es un deber amar y respetar á los padres, sino que es preciso demostrárselo: que es grandísima su satisfacción cuando escuchan frases de amor de los labios de sus hijos.» Cecilia se lo repitió á su muñeca, añadiendo:

—Ya lo sabes, *Abcd*, y ten presente que yo soy tu mamá.

A los dos días, cuando más distraída estaba Cecilia, vió en la puerta de su cuarto á la muñeca con un ramito en la mano, y oyó una voz que decía:

—Buenos días, mamá: como hoy es tu cumple años, tengo el placer de felicitarte con estas flores, que si son pequeñas y duran muy poco, en cambio el amor con que te las doy es muy grande y vivirá siempre.

Cecilia cogió á *Abcd* y la llenó de besos, diciendo:

—¡Qué gran satisfacción es oír esto de labios de una hija!

La hermana de Cecilia, que estaba oculta tras un portier, salió despacito.

(Se continuará.)

## EL TEATRO DE LOS NIÑOS

### PEPITO TRÁPALA (1)

#### ESCENA IV.

JULIA y PAQUITA.

JULIA. Pues no hay nadie aquí. ¡Y decía Elvira que Pepito estaba leyendo!

PAQUITA ¡Pobre Pepe! ¡Qué cambiado está desde aquel lance!

JULIA. ¡Ya, ya! Siempre tan serio, tan triste, con los ojos encarnados de llorar. Él que era la misma alegría.

PAQUITA Si todo eso significa que se ha enmendado de aquel feísimo vicio de mentir...

JULIA. No lo creas. *Quien hace un cesto*

(1) Véase la pág. 235.



*hace ciento; y el que malas mañas  
há, tarde ó nunca las perderá...*

PAQUITA Eso no, Julia; porque rara es la persona que no haya cometido algun pecadillo en su vida; y si nadie fuera capaz de enmendarse, ¡buenos estaríamos en el mundo!

JULIA. Tienes razon, que el arrepentimiento existe y es grato á los ojos de Dios, como dice mamá; pero... ¿qué quieres que te diga, Paquita? Me cuesta trabajo creer en la enmienda de Trápala.

PAQUITA Pues mira, hija, no se sabe que haya dicho una mentira en todo este tiempo.

JULIA. Porque ha estado preocupado con la desgracia y no ha venido á pelo quizá el soltar su correspondiente *filfa*.

PAQUITA De modo que no te convencerías con nada de su arrepentimiento?

JULIA. ¡Ave María! ¡No digo tanto!... Si yo viera una prueba...

PAQUITA ¿Una prueba?

JULIA. ¡Pero buena!

PAQUITA ¿A qué llamas prueba buena?

JULIA. A oírle decir una verdad en contra suya, por ejemplo.

PAQUITA Eres un poquito incrédula, hermanita.

JULIA. ¿Yo?

PAQUITA ¡Y un poquito exigente!

JULIA. ¡Muchas gracias!

PAQUITA Ea! no vayamos á reñir por tontunas; porque estamos hablando mal de Pepito despues de todo, y esto es murmurar.

JULIA. ¡Tienes razon!

PAQUITA ¡Ay! ¡mira qué juego tan precioso!  
*(Reparando en el juego de ajedrez.)*

JULIA. ¡Sí!... ¡Ay qué lástima!

PAQUITA ¿De qué?

JULIA. ¿No ves? Está todo manchado.

PAQUITA Eso se limpia; verás... *(Saca su pañuelo y lo mancha al querer limpiarlo, llenándose de tinta las manos. Julia la imita y la sucede lo mismo.)*

JULIA. ¡Niña, mira cómo nos estamos poniendo de tinta!

PAQUITA ¡Es verdad!

JULIA. ¡Y esta mancha del pañuelo no saldrá!

PAQUITA ¿Y qué hacemos?

JULIA. ¡Ay, Dios mío, si nos ve papá!

*(Abrese la puerta, y las dos quedan asustadas.)*

## ESCENA V.

*Dichas, el Sr. DE RAMIREZ y su señora.*

SR. DE R. Niñas, ¿qué haceis por aquí de bueno?

*(Se continuará.)*

## SECCION DE LABORES

INDICACION DE LA LÁMINA DE LA PÁG. 312.

Núm. 1.—Continuacion del alfabeto comenzado en la pág. 232.

Núm. 2.—Capricho de bordado á litografía.

Núm. 3.—Enlace de cifras para ropa de cama ó mesa.

Núm. 4.—Bordado para pañuelo.

Núm. 5.—Tira bordada en blanco á colores.

Núm. 6.—Cifra sencilla para marca.

Núm. 7.—Atributos de marina (bordado en blanco).

Núm. 8.—Bordado para pañuelo, á litografía.

## ENTRETENIMIENTOS

24.—Modo sencillo de adivinar á tres sujetos, Juan, Pedro y Manuel, por ejemplo, qué alhaja ha tomado cada uno de ellos, de tres que se les han presentado para que escojan.

Solucion de la charada del núm. 38:

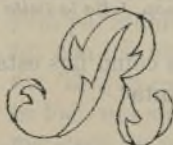
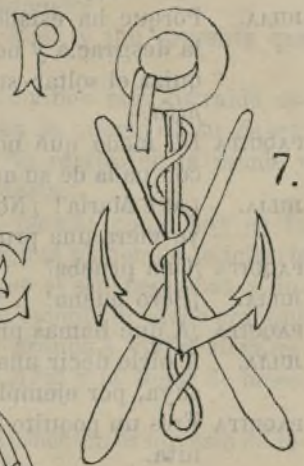
MAROMA.

Solucion del entretenimiento 23 del número 38:

23.—Estando un vaso lleno de agua, se le pone por encima un pedazo de papel que tape bien los bordes del vaso; en seguida se sostiene el papel con la palma de la mano, y cogiendo el vaso con la otra, se volcará precipitadamente colocándolo sobre una mesa en un sitio que una bien; despues se retira muy poco á poco el papel, con lo que el agua que contiene el vaso quedará suspendida dentro de él á causa de que el aire no podrá penetrar. En esta disposicion, el vaso nadie lo podrá trasladar de un sitio á otro sin derramar toda el agua, á no ser que (si pesa poco la mesa y da en ello) coja el vaso con una mano apretándolo mucho contra la mesa, mientras que con la otra va revolviendo dicha mesa hasta conseguir tenderla ó volverla del todo, en cuyo caso ya es posible separar el vaso casi sin derramar agua. Con este entretenimiento será muy fácil ganar algunas apuestas.

Madrid: Imprenta y Litografía de N. Gonzalez, Silva, 12.





GONZALEZ

